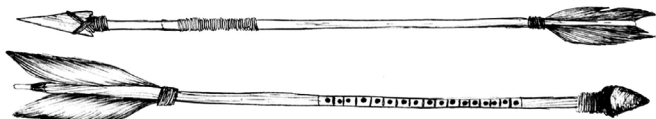




I N F O R M A C I O N
S O B R E E L G O L P E
R E P R E S I V O D E
2 9 M A Y O 2 0 1 2
Y L A S L U C H A S
C O N T R A L A I I R S A
E N L A S T I E R R A S D O M I N A D A S
P O R E L E S T A D O B O L I V I A N O



Este fanzine forma parte de la iniciativa solidaria de un calendario y un compilado anticarcelarios, que saldrán a las calles a primeros de mayo de 2013. Pero a pesar que hemos escrito este fanzine para acompañar informativamente a el calendario y el compilado, también se anima a extender su difusión independientemente.

Las iniciativas del calendario y el compilado surgen para hacer llegar a nuestro compañero Henry nuestra más sincera y comprometida solidaridad, decirle que no está solo, difundir información sobre este episodio represivo, y juntar dinero solidario para apoyarle en su situación actual de encierro.

Abril 2013

Contenidos

El golpe represivo de 29 de mayo de 2012 y las luchas por la defensa del TIPNIS

Como la represión ostenta golpear al TIPNIS indomable

Relato y consecuencias de la octava y novena marcha por el TIPNIS, y la creación de la ley antiterrorista

La defensa del TIPNIS desde las selvas y la farsa consultera

Las etapas del golpe represivo vistas desde la posición y actitudes de lxs encausadxs

La primera etapa

La segunda etapa

La tercera etapa

Algunas consideraciones

Reflexiones sobre los efectos de la represión en los entornos cercanos

Actos y posturas delatorias, legalistas y carcelarias

Intentos de administrar la solidaridad en un forzado espacio unitario

Por la extensión de la solidaridad y la lucha ante la represión

Señalar los montajes del estado no implica negar la confrontación

Una sorprendente legitimación de la represión y la legalidad

Una cuestión de formas que va mucho más allá

Por la destrucción de todos los montajes y encierros, ningunx presx más

EL GOLPE REPRESIVO DE 29 DE MAYO DE 2012 Y LAS LUCHAS POR LA DEFENSA DEL TIPNIS

Como la represión ostenta golpear al TIPNIS indomable:

En las tierras dominadas por el estado plurinacional de Bolivia el pasado 29 de mayo de 2012 las fuerzas policiales allanaron, detuvieron, interrogaron y/o encarcelaron a más de una decena de personas, muchxs de ellxs del círculo anarquista y libertario. Les acusan de más de 20 acciones contra el poder, entre las cuales hay la quema de cajeros automáticos, una serie de sabotajes antiespecistas contra empresas cárnicas y lácticas, sabotajes a monumentos coloniales, y el ataque con una bomba de humo al viceministerio de medio ambiente, institución que, mientras encarna el sùmmum del pachamamismo e indigenismo normativo, parte con una megacarretera el TIPNIS (Territorio Indígena y Parque Natural Isiboro Secure), pieza fundamental del proyecto IIRSA (Iniciativa para la Integración de la Infraestructura Regional en Sudamérica) que ostenta garantizar la construcción de carreteras y otras infraestructuras para el transporte de mercaderías para la expansión y consolidación capitalista en el cono sur, a la vez que legalizan un atentado brutal contra la naturaleza salvaje y los modos de vida del TIPNIS, con la expulsión de lxs comunarixs tsimanes, moxeños y yuracares de sus tierras y el ataque extractivista y desarrollista asesino en esas selvas. Estas acciones acontecieron entre octubre de 2011 y abril de 2012: periodo que coincide con el punto de inflexión que supone la represión de Chaparina el 25 de septiembre de 2011 en el marco de la octava marcha por el TIPNIS y la finalización de esta en octubre de 2011, hasta el inicio de la novena marcha en abril de 2012.

El guión del golpe represivo en Bolivia es una mala copia de lo acontecido en los operativos represivos de otras latitudes: lxs detenidxs pertenecen a una organización terrorista de corte anarquista con jerarquías y líderes, tienen nexos y financiamiento internacional, las pruebas son propaganda anarquista, publicaciones en internet, presencia en actividades solidarias... Además, se hizo una exhibición pública de las cabezas de dos de lxs encausadx (en base a las declaraciones de los plataformistas de la O.A.R.S -Organización Anarquista por la Revolución Social-) en medio de un teatro mediático que es repetición de mal gusto, presentándoles como “organización terrorista internacional financiada por extranjeros”, enemigo a quien cualquiera debe temer, mientras se invisibilizan las luchas para cortar de raíz cualquier empatía con la revuelta. La ficticia desarticulación de la “organización terrorista internacional” fue defendida por el

gobierno en base a una supuesta investigación de “siete meses”, siendo esta la base del montaje; aunque la investigación aún no ha podido probar ninguna relación de lxs encausadxs con los atentados, y lo único que tienen en su contra son las invenciones que constan en las declaraciones de lxs delatorxs.

Relato y consecuencias de la octava y novena marcha por el TIPNIS, y la creación de la ley antiterrorista:

Es relevante recordar que en los momentos de las detenciones, la novena marcha* por el TIPNIS se acercaba a La Paz (aconteció de abril a junio de 2012), y que, aunque la presencia anarquista y/o libertaria** en su interior había disminuido en comparación a lo acontecido en la octava marcha (de agosto a octubre de 2011), la tensión se estaba intentando sostener desde otros lados. Pero cualquier continuidad de la revuelta por la defensa del TIPNIS por otras vías, se vio truncada por el golpe represivo, que consiguió desarticular tantas luchas, espacios y proyectos. En el contexto de la novena marcha, a diferencia de lo que ocurrió en la octava (en la cual, la presencia en la marcha fue común y compartida por parte de la amalgama libertaria) se dibujaron varias tendencias dentro de los círculos antiautoritarios: unxs apostaban por mantener su presencia en la marcha con la intención de promover un trabajo contrainformativo más profundo, y otrxs apostaban por no volver a marchar, a la vez que hicieron un llamado para ir a resistir y luchar en los mismos territorios amenazados, negando cualquier interlocución con el estado; también hubieron lxs que intentaron compatibilizar ambas estrategias.

* Si alguien se pregunta que ocurrió en las anteriores marchas a la octava y la novena, aclarar que esas no fueron específicamente por el TIPNIS, sino que eran marchas por la autonomía y el territorio, contra el avance civilizatorio y el colonialismo ejercido hacia las diversas comunidades indígenas que viven a lo largo de las tierras dominadas por el estado boliviano. La estrategia de las anteriores marchas también estaba centrada en las demandas, negociaciones y presiones al estado para defender los territorios, consiguiendo en algunos casos figuras de protección como las de Tierras Comunitarias de Origen, Territorios Indígenas Protegidos... para varios espacios de vida cotidiana de estxs comunarixs. Aunque estas figuras consiguieron frenar temporalmente el avasallamiento de estas tierras, somos conscientes que a su vez, estas figuras de protección que se ganan por medio de la tinta del enemigo, se pueden convertir en cualquier momento en papel mojado. Fue a partir de la octava marcha, que la atención se centró en el TIPNIS.

** Cuando en este capítulo nos referimos a los círculos antiautoritarixs o anarquistas, puede ser que algunxs no encuentren el término lo suficientemente preciso dentro del propio relato del TIPNIS, porque solo algunxs personas se nombran así en esas tierras, y podría ser más común la consideración del término libertarixs. De todos modos, aunque sean menos las personas que se nombran como antiautoritarixs o anarquistas, preferimos usar más frecuentemente este término, pues también es con esta gente con la que nos sentimos más afines.

En este sentido es importante recordar la antecedente octava marcha del TIPNIS, en el interior de la cual, la presencia anarquista llegó a ser muy molesta, tanto a nivel de propaganda, como también a nivel de crear lazos con algunos sectores de lxs comunarixs, y especialmente, porque se estaba concretizando también una muy posible organización de la lucha compartida desde los propios territorios del TIPNIS. Ya en el 2010 individualidades anarquistas se habían puesto alerta de que existían proyectos de la IIRSA en el territorio con la construcción de una carretera devastadora y desde entonces deciden apoyar al TIPNIS. Pero aunque la marcha era un movimiento amenazante para el estado, tratándola éste de minimizar y reprimir a toda costa, no se puede perder de vista que el objetivo último de las marchas (octava y novena) era llegar desde el TIPNIS al palacio de gobierno, por tanto, reconociéndose al gobierno como tal con esta iniciativa, y buscando de algún modo su atención, sea por medio de la presión, de la negociación, de las demandas... con el innegable desgaste y desventaja que este tipo de estrategias generan, y con la consecuente recuperación de las luchas por parte del poder. Aunque a su vez, también es innegable que en la octava marcha se gestaron muchas otras experiencias en el transcurso cotidiano, como generar agitación, crear vínculos de confianza con lxs comunarixs, o idear nuevas estrategias como la de resistir en el territorio.

Al igual que había personas que veían en la negociación con el estado una posible salida a la carretera, por ejemplo, aceptar el trazado alternativo que cercaría el TIPNIS en lugar de partirlo, en gran parte, postura protagonizada por líderes indígenas participantes en la CIDOB (Confederación de Pueblos Indígenas del Oriente Boliviano) que además, tenían un poder de influencia mayor que otrxs comunarixs por la posición jerárquica que ejercían en sus comunidades (en las urbes también se daban estas posturas reformistas negociadoras, por parte de muchos sectores izquierdistas, oenegeistas, ambientalistas... pero en añadido, muchxs de ellxs comparten con el estado la visión utilitaria y desarrollista del capitalismo verde, y están muy interesadx en ser partícipes de su administración, convirtiéndose así en nuestrxs enemigxs); también había otrxs comunarixs que apostaban por resistir en sus tierras y no interlocutar con el enemigo, contemplando varios medios para emprender la lucha y con la visión de no hacer ninguna carretera, ni que atravesara el TIPNIS ni que lo circundara, con una visión más total de defender la selva de la civilización. Y es con estxs personas con las que se crean afinidades y alianzas en este contexto específico de lucha. En estas alianzas con lxs comunarixs, desde una perspectiva antiautoritaria no se idealizó el mundo indígena ni se procuró una ayuda en clave asistencialista, pero si se solidarizó y se intentaron tejer

redes de apoyo y de lucha, sacando a debate tanto los puntos de unión y cercanía (la negación práctica de la vida civilizada de lxs comunarixs, que les mantiene cotidianamente ajenxs a aquello que nosotrxs deseamos destruir, en lo cual había mucho que aprender) como los puntos de ruptura y distancia (su forma de organización dirigencial y liderizada, o los sacrificios de animales no humanos en sus culturas).

De otro lado, la no participación de algunxs antiautoritarixs en la novena marcha, o almenos, su participación crítica y distante, es en buena parte resultado del desgaste que conllevó la convivencia forzada con la negociación entre las élites marchistas (tanto líderes comunarixs como urbanos) y el estado, en el transcurso de la octava marcha, agotándose todas o buena parte de las potencialidades que podía ofrecer la marcha por el TIPNIS a nivel de propaganda, agitación y de tejer redes de apoyo y lucha. No solo lxs antiautoritarixs veían en la novena marcha un desgaste inútil, una estrategia equivocada y ajena: muchxs comunarixs eran de la postura de quedarse en el territorio a resistir, bloqueando las entradas al proyecto carretero como fuera; pero se impusieron lxs defensores de la marcha, mayormente líderes comunarixs, decidiéndose llevar a cabo la novena en marzo de 2012. Al estos malestares generados por la convivencia con lxs negociadorxs y recuperadorxs, se añadía también el recuerdo de la represión de Chaparina en la octava marcha.

En Chaparina, el 25 de setiembre de 2011, después de varios pulsos entre lxs marchistas y el estado, para enfrentar los intentos de bloquear el camino de la marcha por parte de adeptos al gobierno, se desencadena el intento de frenar la marcha definitivamente con un gran despliegue de fuerzas policiales que secuestran y reprimen a muchxs marchistas, aunque se consigue frustrar el plan policial liberando a lxs secuestradxs de los autobuses. Buena parte del sector antiautoritario vivió este desenlace con alegría, pero a su vez, se respiraba también el aire de la derrota por los resultados de esta estrategia pacifista y negociadora de marchar, que además se lleva los palos de la represión, sin haber articulado ningún contrataque. La marcha se reagrupó y reanudó a principios de octubre. Es en estos momentos, a mediados de octubre del 2011 cuando empiezan la ola de acciones contra el poder, con el sabotaje de monumentos coloniales y del viceministerio de medioambiente, en rechazo a la intervención del TIPNIS en cualquiera de sus formas y como respuesta a la represión de Chaparina, acciones que pasaron casi inadvertidas en la octava marcha. En definitiva, ya se estaban vislumbrando y encarando los resultados de coexistir con unos medios de lucha que no eran propios (aunque se hubieran

intentado extender otros métodos, prácticas e ideas en su seno) y se estaba enfrentando la continuidad de la lucha desde otros lugares. Es por eso que algunxs personas deciden diversificar los métodos de lucha para defender el TIPNIS en total desvinculación con el pacifismo y negociaciones que habían ido tomando terreno en la estrategia marchista.

Además, el mismo mes de setiembre de 2011, coetáneamente al punto álgido de las luchas por el TIPNIS, se aprobaba la ley antiterrorista, antes inexistente, con la modificación del artículo 133 del código penal, lo cual denota una clara simultaneidad entre el contexto convulso y el intento por parte del poder de fortalecerse con un panorama legal más represivo, artimaña legal claramente dirigida a ciertas luchas, especialmente la del TIPNIS.

La defensa del TIPNIS desde las selvas y la farsa consultera:

La figura legal de la consulta tiene su historia, un guión tan tristemente demócrata como tantos otros: después de la represión de Chaparina en la octava marcha, con toda la repercusión mediática que tiene el episodio incluso a nivel internacional, el gobierno acaba cediendo en una parte, engañosa y temporalmente (suponemos que para lavarse un poco la cara ante la fastidiosa opinión pública, hasta que la historia se olvidara) y a finales de octubre de 2011 aprueba la ley 180 (también llamada ley corta, que designa al TIPNIS como “territorio intangible”) que en su artículo 3 decía que no se iba a construir la carretera por medio del TIPNIS. Pero no decía nada sobre no construir la carretera circundando el TIPNIS, con lo cual tampoco se frenaba la construcción de la carretera por otra ruta, ni se frenaba la amenaza civilizatoria por esas tierras, ni se luchaba contra la iniciativa de la IIRSA, ni se impedía el ataque irreversible a la naturaleza y a los seres que habitan en ella, ya que la carretera solo pasaría unos kilómetros más allá (también se decía que trazar otra ruta era demasiado costoso para que el estado lo pudiera asumir, y por ahí había cierta confusión por si se habría logrado al menos ganar tiempo para organizar mejor la lucha, dada la incapacidad económica del estado para el trazado alternativo). A pesar de la euforia momentánea de algunxs, que pensaron que la octava marcha había tenido cierto éxito en sus demandas pacifistas y que al menos la carretera no partiría el TIPNIS por la mitad, algunxs otrxs sentían una derrota evidente, ya que buena parte de lxs marchistas aceptaban, algún modo u otro, el trazado alternativo de la carretera, y habían sido las propias negociaciones de los líderes comunarixs las que permitirían que se construyera sin oposición, el trazado de la IIRSA.

En definitiva, el trazado alternativo era el resultado esperable de tantos percances pacifistas y negociadores, era el resultado de la propia marcha, por eso algunxs rechazaban este final. Es desde ahí que acontecen otras acciones contra entidades bancarias a finales de octubre de 2011, señalando que el trazado alternativo era la misma amenaza, y que se luchaba contra la IIRSA y por tanto, la lucha no se reducía a defender un territorio en particular; estas acciones también pasaron bastante inadvertidas para lxs marchistas. Al cabo de unos meses, el estado toma nuevamente las riendas de la situación en sus términos, y antes de la novena marcha, en febrero de 2012, organiza a sus gremios adeptos, con gran presencia de lxs cocalerxs de la CONISUR (Consejo Indígena del Sur), en una marcha hacia el palacio de gobierno para que se derogue la ley 180, y con esta marcha paraestatal se esfuma el artículo que prometía la no construcción de la carretera por medio del TIPNIS. Las leyes son la terminología moral y las herramientas de coerción del enemigo, y ya se sabe que estas cosas pasan... Aunque el trazado alternativo de la carretera rodeando el TIPNIS, en lugar de partiéndolo, para algunxs sectores era una evidente derrota (mayormente antiautoritarixs, pero también, comunarixs) para muchxs otrxs eso era más aceptable; sea como sea, con la desvergonzada contramarcha cocalera proestatal, la carretera planea partir de nuevo el TIPNIS, y la lucha se reanuda.

Es en este contexto que se discutía, desde los territorios del TIPNIS, si emprender la novena marcha o si tomar otra estrategia, pues la desconfianza, inutilidad y desgaste que se avecinaba con repetir la marcha se estaba extendiendo entre muchxs comunarixs, y en marzo de 2012 un gran sector de ellxs, en una reunión en Gundunovia (en el TIPNIS) apostaban por no marchar más y quedarse a luchar desde su territorio, haciendo un llamado para resistir y bloquear la construcción de la carretera; pero finalmente se acabaron imponiendo los comunarixs pro-novena marcha, muchxs de ellxs líderes, y por tanto con un mayor poder de influencia en los territorios. En la novena marcha, lxs negociadorxs presionan para que se respete lo acordado en el final de la octava marcha en lo relativo a no construir la carretera por medio del TIPNIS, hay algunxs que a pesar de tantos golpes aun confían en el estado y mendigan su limosna, pero como era de esperar esta vez no se consigue, y es a partir de ahí, que el estado ofrece el caramelo de la “consulta” para intentar apaciguar los ánimos, no sin muchxs detractorxs que la reciben como un insulto. Es en en abril de 2012 cuando acontecen otra serie de acciones contra el poder, la quema de cajeros automáticos, en apoyo a lxs comunarixs del TIPNIS que anteponen la lucha a la vida sistémica e interlocuciones con el estado.

La novena marcha fue un fracaso hasta para lxs que creían en ella. De otro lado, la consulta fue un problema añadido, y además no tenía valor resolutivo ni previo, estrategia típicamente demócrata para ostentar recuperar, neutralizar y/o desgastar las luchas, mientras a la práctica se impone por la fuerza el autoritarismo de los hechos consumados, con una carretera que se había empezado a construir a mediados de 2011 por el gobierno boliviano y OAS, empresa constructora brasilera (en las tierras dominadas por el estado brasileño, uno de los mayores promotores de la carretera transoceánica, no olvidamos que el tramo de la IIRSA construido, ha expulsado y asesinado a varixs comunarixs de sus tierras, y ante eso, rabia y dolor, y sobretodo, venganza). Es también por el fracaso de la novena marcha y por la amenaza de la consulta que algunxs ven más necesario que nunca ir a los territorios en resistencia para impedir la junto a lxs comunarixs.

La llamada “consulta previa” (aprobada por la ley 222, con la cual se pretendía llevar a votación la construcción de la carretera en los territorios amenazados) que transcurrió entre septiembre y diciembre de 2012 en el TIPNIS, fue acompañada por el chantaje colonial que se llevó por parte del estado ofreciendo víveres, alcohol, y tecnología para ostentar comprar a las comunidades, además de la presencia militar en el territorio con la que se llevó a cabo: ya se sabe, donde no llega la democracia con sus consultas y chantajes, llega la represión y el hostigamiento, ambas caras de una misma moneda. Esta estrategia consultera, militar y colonial en el territorio, se complementó simultáneamente a en las urbes, mostrando a través de la prensa estatal a lxs comunarixs del TIPNIS como miserables infelices que vivían en la más absoluta pobreza, enfermxxs, sin alimentos, sin higiene... vamos, para llorar; como no, esta estrategia mediática iba seguida de todos los beneficios que comportaría la carretera y el progreso. El 7 de diciembre de 2012, fecha de finalización de la consulta, el estado se muestra como “vencedor” a través de datos totalmente manipulados, pues hasta inventaron comunidades inexistentes (somos completamente conscientes de que esto justamente es la democracia) cuando en la gran mayoría de las comunidades ni se pudo llegar a efectuar la consulta, porque los consulterxs del gobierno eran expulsados con amenazas de recibir puntas de flecha, consiguiendo también expropiar receptores de radio y víveres que habían llegado al territorio acompañando a lxs funcionarixs consulterxs.

Algunxs personas de los círculos antiautoritarixs a partir de junio de 2012 fueron a los territorios en resistencia, a luchar contra la carretera, contra la consulta y contra el avasallamiento civilizatorio, y a pesar

del contexto represivo que ya había acontecido y los hostigamientos que recibieron, unxs pocxs continuaron fortaleciendo el cotidiano de la lucha desde las selvas. La lucha sigue en el TIPNIS...

LAS ETAPAS DEL GOLPE REPRESIVO VISTAS DESDE LA POSICIÓN Y ACTITUDES DE LXS ENCAUSADXS

Justo después de la cacería, permanecen secuestradx 3 personas. Henry fue el único que no declaró. En total habían secuestrado a 14 personas, de las que, casi la mitad no colaboró, aunque declararan ante fiscalía.

La primera etapa:

En el mismo momento de la detención, lxs dos plataformistas de la O.A.R.S. (Renato y Jefferson Vincentti) delataron de inmediato a otrxs personxs, en base a sus delirios de cobardía y bienestar personal, y fueron premiadx inmediatamente con el arresto domiciliario, colaborando gustosamente con la investigación en sus propias palabras, en lo que ya se ha venido nombrando como la “primera etapa de delación” (hace meses que ya salieron del arresto domiciliario y gozan de libertad de movimiento). Es a partir de sus declaraciones que el foco de atención se dirige a las otras tres personas que permanecieron presas.

La segunda etapa:

Al cabo de una semana, otrx presx (Nina) pidió una declaración ampliatoria, y cuando esta le fue atorgada a finales de junio de 2012, estx colaboró y ofreció el nombre de otra persona que según ellx “es lx culpable de los atentados”, a la vez que en comunicados propone un intercambio de presxs, o sea, su libertad a cambio del encarcelamiento de otrx compañerx que estaría libre. En la declaración ampliatoria también señala a Henry como hospedador de los supuestos anarquistas extranjeros, y por tanto como integrante clave y articulador de ese entorno, confirmando las conjeturas del estado en cuanto a la “organización terrorista internacional”. En fin, deja claro con sus posturas que prefería delatar y perjudicar a compañerxs y alinearse con el poder, en base a invenciones interesadas, que luchar junto a ellxs contra el poder, refiriéndonos con estos hechos a la “segunda etapa de delación”. Estos actos de traición son fácilmente constatables en la declaración ampliatoria, en los comunicados que estx persona ha publicado, y también, con los comunicados de su entorno (Virginia Ayllon o Paola Estensoro), con los que se ha reforzado y defendido su actitud de-

ladora. Esta persona fue premiada por el estado con el arresto domiciliario, al cual tuvo acceso en noviembre de 2012.

La tercera etapa:

Lo que se ha venido llamando la “tercera etapa de delación”, a nuestro modo de ver, es la que aún permanece confusa. Y ante esta confusión sostenida durante tantos meses, hay responsables, tanto sea por pasividad, o sea con intención. No es tanto una declaración delatora en esencia, sino una declaración perjudicial para más de unx compañerx del entorno, unxs presxs y otrxs libres, lo cual vemos también muy grave. El hecho de que la declaración de este presx (Krudo) fue perjudicial para Henry es innegable, reforzando los argumentos que pretenden mostrarlo como nexo internacional y líder articulador de organizaciones jerárquicas inexistentes, a su vez, que estx persona se muestra en la declaración como unx ingenux obediente de todo lo que supuestamente le ordenaban. Al cabo de meses, esta persona dijo que le modificaron la declaración, y en todo caso, ante este tema, nos preguntamos especialmente los porqués que le condujeron a denunciar que le modificaron la declaración que había firmado (y suponemos que leído) al cabo de tantos meses, en lugar del día mismo de la declaración o en sus días posteriores. Y aunque algunxs puedan mantener la duda de que sea inintencional (y otrxs tengan claro que no lo fue) no por ello esa acción está carente de responsabilidad, y eso es una cuestión todavía pendiente de aclarar, entre otras. También fueron perjudiciales para Henry los comunicados que se publicaron en algunos blogs a favor de esta persona, pero sostenidos en base a argumentar en contra de Henry, y que a su vez, intentaban trivializar y disimular lo perjudicial de su declaración, y sea cierto o no que su declaración fue modificada, también intentaron normalizar su pasividad al respecto. Esos comunicados no fueron escritos por esta persona presa, pero ante el hecho de que alguien los publicó, tampoco se manifestó en su contra ni se desvinculó de ellos (es en el contexto de estos comunicados trasnochados, que bastantes blogs solidarios le quitan el apoyo total o parcialmente a esta persona). Le animamos a esclarecer los hechos que aún quedan confusos sobre su declaración, a tomar las acciones prácticas pertinentes, y asumir honesta y autocríticamente los errores que se hayan cometido. Consideramos que lamentarse de sus acciones en lo privado con su círculo inmediato no sirve de nada, pero sí que podría servir una acción práctica al respecto, tanto en el plano legal de su declaración, como en el plano político por lo que repercute a los comunicados. Lxs únicxs que permanecen presxs a día de hoy son Henry y esta persona.

Algunas consideraciones:

De otro lado, es importante recordar que las mismas personas que repudiaban las delaciones de la “primera etapa” por no recaer en su inmediato círculo de amigxs, cuando estas delaciones acontecen entre sus amistades, y estamos refiriéndonos a la “segunda etapa de delación”, no solamente se callan, sino que las aplauden y defienden. Nuevamente vemos otro episodio más, en el que los amiguismos y grupismos están por encima de las luchas y los hechos políticos concretos, siendo capaces de justificar cualquier cosa, y en el que la gente parece que acaba funcionando como “masa” no cuestionadora, y asumiendo en bloque un único discurso legitimador de lo inaudito; tristemente la postura cómoda es alinearse con la masa, y dejar de pensar y hacer por nosotrxs mismxs, por eso son tan molestxs lxs que hacen lo contrario. Ante eso, no negamos la amistad o el cariño que nos puedan unir, pero deben servir para poder criticarnos cuando es debido, y no para invisibilizar las miserias o incluso defenderlas y potenciarlas.

Estas consecutivas etapas que hemos recorrido a vista de pájaro muestran tan solo una pequeña parte de toda la podredumbre que entraña este episodio represivo. Hay mucho más por desenmascarar, señalar y destruir, pero debido a que existe todavía un proceso abierto, es prioridad el cuidado mutuo, aunque haya que apretar los dientes para no gritar más.

Henry ha sido la única persona que se ha mantenido claramente fuera del sucio juego delator, colaboracionista y legalista con el estado, siendo el único que no ha sucumbido a ningún tipo de ofrecimiento del enemigo, negándose a dar ningún nombre de conocidx o compañerx, e incluso, negándose a declarar: un acto de resistencia en sí misma. Los cargos que pesan sobre Henry son “terrorismo” y “tentativa de homicidio” con la amenaza de 20 años de cárcel. Ya le han suspendido 10 audiencias, en parte, como estrategia de desgaste y desmoralización que no han conseguido. Sigue encerrado por venganza del estado ante su ineludible compromiso y convicción antiautoritaria. El silencio de Henry en medio de tanto murmullo de traidorxs, merece nuestra más sincera solidaridad y nuestra lucha más comprometida y salvaje en contra del poder en todas sus formas, incluidas las que se encuentran en nuestros supuestos entornos, y dentro de nosotrxs mismxs. Su silencio anarquista, después de casi un año encerrado en las cloacas del estado, es a la vez un grito de guerra que nos llena de fuerza a todxs lxs que luchamos por la liberación total. El no pelea solamente por su liber-

tad, sino por la de todxs, igual que nosotrxs, que no solo peleamos por su libertad, sino por la de todxs. Por este motivo fortalecemos los lazos de solidaridad con Henry pues sentimos la más sincera afinidad con su lucha, que es la nuestra, no pudiendo decir lo mismo del resto de personas que han antepuesto su comodidad individual al precio de entregar a otrxs.

REFLEXIONES SOBRE LOS EFECTOS DEL GOLPE REPRESIVO EN LOS ENTORNOS SUPUESTOS ANTIAUTORITARIOS

No hay que decir que la represión del estado surge sus efectos tan ansiados: desarticular luchas, cerrar espacios, romper relaciones, generar aislamiento, miedo, desmovilización... poner en antecedentes a cualquiera de cuál es el castigo ejemplar para lxs que luchan. Pero el golpe represivo consigue incluso mucho más, llegando a situaciones extremas que despreciamos, y que a nuestro modo de ver, precisan también de respuestas extremas: la ruptura total con estas personas que no solo claudican delatando, sino que legitiman los mecanismos de la dominación, la autoridad y el encierro. Rabiosamente el tema de la delación es transversal a todo el episodio represivo, y por tanto, también lo es en nuestras reflexiones.

Actos y posturas delatorias, legalistas y carcelarias:

Las numerosas delaciones y colaboraciones, y su desvergonzada defensa, han sido aplaudidas por unxs, o justificadas y minimizadas por otrxs en los autonombrados entornos antiautoritarios y anarcofeministas, mostrando todxs un profundo y comprometido respeto con el sistema carcelario y sus mecanismos e instituciones. Los diversos hostigamientos para exigir que “sus culpables” se entreguen, e incluso las persecuciones que han sufrido sus allegadxs para capturarlx, la exhibición pública de identidades de algunas personas en las apestosas redes sociales virtuales; o la sorpresa de tantxs al preguntarse ¿porque lxs supuestxs autorxs de las acciones no les habían avisado! han sido ejecutadas por unxs, o normalizadas y toleradas por otrxs; y en general, la exagerada reproducción de las lógicas y actitudes que impone la sociedad carcelaria, en los autonombrados entornos antiautoritarios y anarcofeministas, que han legitimado la función represora de las cárceles, leyes, policías, han buscado su inclusión sumisa en un escenario de derechos, ciudadanismos y legalismos, y han fortalecido al estado sin ningún atisbo de duda, siendo ellxs mismxs los que han pedido cárcel y castigo para “sus culpables”.

Incluso, algunxs integrantes de ese entorno tan complaciente con la delación, han difundido comunicados de una miserabilidad que puede ser vista como aún más grave que la de lxs propixs encausadx delatorxs, dado que estxs personas no estaban bajo la presión del encarcelamiento ni bajo la amenaza de años de condena, pero no han dudado a pedir el encarcelamiento de compañerxs. Además, todos los comunicados de la persona encausada de la “segunda etapa” y todos los de su círculo amiguista, defensores de la delación y demandantes del encarcelamiento de otras personas que estarían libres, han sido firmados orgullosamente con la cédula identificativa que les ha dado el estado. Para más preocupación, la persona de la “segunda etapa” solicitó legalmente la dirección IP de alguno de los blogs que defienden la solidaridad y la lucha por la liberación total, para emprender acciones legalistas en su contra.

Intentos de administrar la solidaridad en un forzado espacio unitario:

Como venimos narrando, este entorno supuestamente antiautoritario, libertario y anarcofeminista ha cerrado filas ante las declaraciones y comunicados delatores, ejecutando y defendiendo las actitudes policiales, legalistas y carcelarias, o bien, minimizándolas, tolerándolas, y coexistiendo con ellas. Es desde este entorno que se ha defendido durante algunos meses un espacio unitario supuestamente solidario que pretendía pasar gradualmente por encima de Henry con sus “normas solidarias”: se ha promovido un espacio unitario de Henry con lxs otrxs encausadx cuando ya estaban claras la delación y actitudes perjudiciales ante compañerxs; a su vez que, este espacio se ha organizado y vinculado, a momentos a nivel formal y a otros informal, con las personas que han escrito y defendido los deplorables comunicados que alimentaban estas lógicas y actitudes delatorias y carcelarias, especialmente refiriéndonos al círculo de personas cercano a lx encausadx de la “segunda etapa”. Ese espacio se materializa a mediados de noviembre de 2012 (antes de esta fecha, la situación era similar, pero sin un espacio formal y unitario que lo respaldara y justificara), y poco a poco, este espacio consigue articular con más obstinación una falsa homogeneidad y un forzado encuentro de posturas antagónicas, refiriéndonos a sus intentos de incluir a Henry en sus actividades. El extraño fenómeno que va sucediendo en su interior, que a pesar de no estar definidas sus intenciones desde un primer momento, sí se manifestaban sus carencias, miserias y buenrollismos (por ejemplo, invitar a Virginia Ayllón) se va transformando en algo cada vez más contradictorio e hipócrita, cosa que todavía nos mantiene en la más absoluta perplejidad, siéndonos difícil explicar como se llegó a ese punto. En un primer momento, a pesar de la nula relación o

lejana distancia que Henry y algunxs afines mantenían con ese lugar, se intentaba avanzar por otros lados.

Pero la situación degeneró en pocas semanas, que no alcanzan a completar ni un mes, rebelándose Henry ante la imposición autoritaria de ese particular “apoyo”, que se fue entreviendo y concretando, rompiendo escalonadamente cada vez con más personas porque no querían entender que no se quería saber nada de ese tipo de apoyo asistencialista, incoherente, deshonesto y que defendía o minimizaba las delaciones, desde las posturas políticas defendidas y/o desde los vínculos relacionales que se fortalecían. A partir de ahí fue que empezaron a difamar a Henry de autoritario, loco y machista. Hasta llegar un punto de ruptura total con todas estas personas, ese espacio, y las actividades que organizaban, cuando entre muchas otras actitudes despreciables, censuraron la lectura de un comunicado de Henry el 29 de diciembre de 2012, en un concierto que ese espacio realizaba en supuesto apoyo a su persona, comunicado en el cual, justamente, se señalaban algunas de las incoherencias, deshonestidades y traiciones de ciertas personas con nombres y apellidos (referidas al círculo amiguista de la persona de la “segunda etapa”). Con este acto se acaban de desenmascarar muchas miserias e hipocresías sin punto de retorno, y este hecho provoca un antes y un después: aún nos preguntamos porque se organizaban actividades que dedicaban a Henry, si a su vez amordazaban sus palabras. Lxs organizadores del concierto instalan una “asamblea representativa” donde se decide (demostrando una vez más la nula capacidad de análisis y las doctrinas democráticas que continúan arraigadas en esta gente) no leer el comunicado. Silenciar las palabras de un compañero preso en su presunto acto solidario es algo miserable, es lo más parecido a fortalecer su encierro y aislamiento físico, aprovechándose de los muros que lo aprisionan, para que sus palabras se sepulten en el olvido. Suponemos que algo les daba miedo de enfrentar con ese comunicado, suponemos que no estaban preparadxs para escuchar ciertas verdades que señalaban ciertas actitudes, suponemos que no querían reconocer nada. Suponemos que por eso recurrieron a silenciar a Henry, unxs por propio interés en silenciarlo, otrxs porque priorizaron silenciarlo que romper y enfrentarse a las personas de ese espacio.

Por la extensión de la solidaridad y la lucha ante la represión:

No hay nadie que pueda adueñarse la solidaridad, esto es un hecho. No hay tampoco organización o espacio que se la pueda apropiar. Nuestro rechazo es a sus formas de solidarizar en un espacio unitario que

han pretendido imponernos, para nosotrxs, formas muy lejanas a lo que entendemos y practicamos por solidaridad, con lo cual no había punto de encuentro posible.

La solidaridad, ante todo, es un hecho práctico, una actitud cotidiana, un compromiso de lucha, un defender a nuestrxs compañerxs, un romper el aislamiento y el hostigamiento a lxs secuestradx y perseguidxs, un hermanarnos y cuidarnos para enfrentar juntas la represión. Podemos tejer redes de solidaridad desde la afinidad en el modo de practicarla, y juntxs le damos un significado concreto a las palabras solidaridad, apoyo, lucha y amistad. Nuestro modo de entender la solidaridad no es unidireccional de fuera a dentro, ni ve a lxs presxs por encima o por debajo, ni es aquella que se alimenta del asistencialismo anulando el componente de lucha, sino que se basa en la afinidad que nos da la lucha compartida y en el apoyo mútuo entre pares, somos compañerxs que luchamos contra el mismo enemigo desde diferentes lugares.

Los caminos se encuentran cuando nuestras ideas y prácticas son hermanas; todo lo que venga más allá son imposiciones sostenidas desde una falsa unidad que solo nos daña y desgasta, y mantenidas desde un hipócrita interés de regular y administrar una “solidaridad” que neutraliza la lucha en lugar de fortalecerla. El problema no es que gente diversa se solidarice, eso siempre será bienvenido; sería bonito que la solidaridad y la lucha contra la represión y el encierro fuera cotidiano de muchxs, en todo caso, este es uno de nuestros objetivos, extender la solidaridad, aunque todxs tenemos mucho que aprender en este sentido, pero en todo caso, nunca perdiendo de vista la afinidad y la libre hermandad. El problema es que no podemos luchar y solidarizar codo a codo con aquellxs con lxs que no compartimos afinidad alguna porque han quebrantado lo más fundamental de la solidaridad: traicionar a compañerxs y pedir la libertad de unxs a cambio del encierro de otrxs.

Tampoco creemos que deba existir un único espacio desde donde organizar la solidaridad, y menos aún, que desde éste se impongan posturas homogéneas, o modos de hacer preestablecidos, y menos aún desde un espacio donde la heterogeneidad que se pretende aglutinar es irreconciliable y sin ningún punto de encuentro. No tenemos ninguna intención de decirle a nadie como llevar su vida o su lucha, pero sí desplegar todas nuestras energías, ingenio y honestidad para llevar a cabo nuestra vida y nuestra lucha como la asumimos libremente en cada momento, y defendernos de quienes nos dicen como debemos llevar nuestra vida y nuestra lu-

cha. No nos encerramos en ninguna ideología estática que nos diga como comportarnos, pero sí nos nutrimos del idealismo, y las experiencias afines que nos dan el anarquismo y la lucha antiautoritaria, porque teniéndolas presentes en nuestro cotidiano, tenemos la posibilidad de aprender y no partir de cero. Además no es necesario ser anarquista para ser compañerxs ante la represión y el encierro, y también hay muchos ejemplos de ello en la lucha anticarcelaria.

Señalar los montajes del estado no implica negar la confrontación:

No sabemos si el estado tiene alguna idea mejor para el montaje que viene sosteniendo desde hace meses, pero sí que sabemos que eso no le importa, y que ostentará el poder de hacer lo que sea, legalmente o no. Su legalidad es solo una cuestión de formas, una coartada para ellxs, un chantaje para nosotrxs. Un nuevo intento de castigar y amedrentar las luchas anarquistas, antiautoritarias e ilegalistas, como siempre. Pero no solo nos encontramos ante un golpe represivo del estado con su consecuente montaje policial, judicial, mediático, y castigo ejemplificador al que ya nos tienen acostumbradxs, sino también ante toda una serie de actitudes delatorias y/o perjudiciales en diversas intensidades por parte de gente que aún se considera anarquista, antiautoritaria y feminista, sean desde dentro o fuera de las cárceles, y que con sus actitudes levantan unos muros mucho más difíciles de derribar.

Aquí constatamos que la mayoría de las personas encausadxs y su entorno jamás se plantearon una situación represiva ni sus objetivos (lo cual podría ser asumible si al menos hubieran actitudes honestas, autocríticas y coherentes, para hacer frente a los errores, miedos y quiebres), siendo totalmente funcionales a la policía y a la represión. No queremos minimizar el sufrimiento, quiebre o miedos que nos pueden achacar la represión o la prisión, ya que comprendemos, vivimos y/o empatizamos con la angustia, dolor y miedo que puede provocarnos la cárcel, pues es su objetivo; pero tampoco que éstas paralicen nuestras luchas y nos hagan cómplices de aquello que despreciamos, porque creemos que es en estos momentos en los que debemos mantenernos más serenxs, constantes y rebeldes. Tampoco queremos minimizar la importancia de los muros invisibles que nos rodean a todas y los múltiples encierros que podemos alimentar desde nosotrxs mismas.

Cuando se lucha contra el estado, la democracia, el capitalismo, la civilización, en cualquiera de sus formas, es probable que nos caiga encima

un montaje. Pero entendemos los montajes como una consecuencia de la confrontación con el enemigo, que intentará a toda costa mantener su orden de miseria. Pero no somos responsables de ellos, ni de la represión. La represión no es responsabilidad de quien realiza acciones en contra del poder; existen de antemano las instituciones y las leyes que siempre van a defender y servir a los intereses del poder cuando estos se vean amenazados. Solo somos responsables de asumir la confrontación, elegida según nuestros términos, no según los del estado o los de sus vasallxs. Y esa confrontación existe, y no nos avergonzamos, ni nos escondemos, ni nos desentendemos de ella, ni tampoco la negamos ni invisibilizamos, por mucho que señalemos los montajes, o sea, las invenciones del estado para controlarnos, someternos y aislarnos. Por eso consideramos que es necesario señalar y defendernos de los montajes, intentando no caer en las lógicas, categorías y terminología moral del enemigo. Pero sí atacando y desmontando sus delirios que diseñan organizaciones terroristas inexistentes, líderes, jerarquías, financiamiento internacional, estructuras y terminologías totalmente antagónicas a nuestro modo de enfrentar esta maldita realidad. Los montajes del estado tienen origen en sus reglas que despreciamos, por eso los combatimos, pero eso no pasa por mostrarnos inofensivxs y dóciles, o por olvidar la confrontación. Hablar de montajes no nos sitúa en el lugar reivindicador de la inocencia y acusador de las acciones, sino que señalarlos nos fortalece en la lucha por derribar el poder asesino de sus leyes, encierros, tribunales, gobiernos, policías, periodistas...

La pregunta que nos hacemos es como hacer para que no nos aislen, no nos desgasten, no nos desmovilicen... eso es lo que realmente está en nuestras manos. Nunca jamás ponernos a culpar a compañerxs de que la represión y los montajes son su responsabilidad, y que por este motivo, deben entregarse a las autoridades. Además, no queremos perder de vista que el objetivo del golpe represivo, no era tanto resolver el caso materialmente, sino desarticular luchas que les son amenazantes, poner en antecedentes a cualquiera de cual es el castigo para lxs que luchan, y perseguir maneras de vivir y de luchar en libertad. Con el señalamiento de los montajes del estado, jamás invisibilizaremos las acciones que contra el poder se han llevado a cabo, existen por sí mismas, y son actos de lucha y resistencia que no vamos a borrar nosotrxs jamás, al contrario, las vamos a recordar y difundir, peleando contra el olvido, claudicación e invisibilización que ostentan imponernos.

Ante todo esto, vemos que una cosa es señalar el montaje, y auto-proclamarse como inocente en la propia defensa legal, acto comprensible

mientras no se comprometa a otrxs, pues nadie tiene porque asumir inventos del poder, aunque también habría muchos modos de enfrentar el tema sin tener que recurrir a la “inocencia” para romper con las lógicas dominadoras del enemigo (sintiendo también necesaria una lucha política callejera con otro contenido que escape a estas atribuciones estratégicas ante los tribunales). Pero ese hecho, aunque se pudiera sentir más lejano, no sería grave ni motivo de rupturas irrenociables. Otra cosa muy distinta es pretender demostrar la inocencia de unx en base a la presunta culpabilidad de otrx, y defenderlo a toda voz, no solo en la declaración sino en variados comunicados y actitudes; o que se responda a preguntas ante la ley que conciernen a ideas o hechos de otras personas, sean verdaderos o inventados, dando nombres de compañerxs con tanta prepotencia, irresponsabilidad y servilismo al acusar y entregar a alguien al poder de un modo tan explícito; o que se presione mediante un llamado abierto a lxs que suponen “sus culpables” para que se entreguen, y a su vez, animar a que se organicen campañas que lxx busquen y capturen, jugando a ser policías sin sueldo. Esto es demasiado.

Una sorprendente legitimación de la represión y la legalidad:

Quien apela a la legalidad, tan miserablemente de tan múltiples maneras, legitima la autoridad del estado y niega el antiautoritarismo. El antiautoritarismo niega las normas e instituciones de control y represión del estado, y justamente las leyes y las cárceles son las herramientas del enemigo para ostentar someternos. Con todos estos actos se está aceptando y alimentando la justificación moral de la represión como algo natural e intocable. Las acciones golpearon al sistema que nos golpea a diario, y el sistema con la represión intentará golpearnos siempre, y esto será así hasta que dejen de existir. Esta idea que alguna gente tiene de la inevitabilidad, justificación y defensa de la represión, en su búsqueda de responsables, conduce al fortalecimiento de la misma represión. En definitiva, asumen las reglas del estado como propias, insertándose en el pacifismo, docilidad y sumisión que respeta la violencia ejercida por el poder. Nos preguntamos si estarán felices de que sus vidas sean auspiciadas por los privilegios garantizados por el orden violento estatal.

Una cuestión de formas que va mucho más allá

Es cierto que, quien más quien menos, nos autonombramos anarquistas, antiautoritarixs, feministas... pero para nosotrxs es esencial que las palabras y discursos, sean una sola cosa con las prácticas, actitudes,

relaciones y cotidianos que vivimos, dejando a un lado la hipocresía. Y en todxs ellxs vemos una gran inconsecuencia y deshonestidad entre sus discursos y prácticas a raíz del golpe represivo, y una profunda falta de compromiso con su verborrea. Para nosotrxs no es nada anarquista delatar a compañerxs, y tolerar, coexistir y minimizar esos actos de delación; no es nada solidario pedir un intercambio de presxs y exigir que alguien que suponen “culpable” según su lógica legalista entregue su libertad; no es nada antiautoritario pretender pasar por encima la voluntad de Henry al incluirlo en las actividades de un espacio unitario que él rechaza, o incluirlo en actividades que reivindican su “inocencia” cuando él nunca ha claudicado ante esta categoría del poder. No es nada antipatriarcal que se enaltezca el rol de madre, mujer y ciudadana (como se lee en los comunicados relativos a la persona de la “segunda etapa” y sus amistades) como cohartada socialmente respetable para mendigar beneficios que responden a una lógica completamente patriarcal, victimizante, pasiva y para nada cuestionadora de los cimientos del heteropatriarcado y la institución de la maternidad obligatoria: se desprende una reivindicación de la mujer como inofensiva y pasiva, o de la madre como destino natural ejemplar y dócil, y ambas categorías son instrumentalizadas reforzando el imaginario dominante machista que ostenta encerrarnos en el rol de madre ejemplar y de mujer victimizada; o la legitimación del ideal ciudadanista, sustentado por el universal masculino, blanco, interclasista, pacifista, que invisibiliza las opresiones y privilegios existentes, que defiende la democracia y respeta los derechos y deberes atribuidos por el estado, que no pretende destruirlo sino participar en su gestión para humanizarla en su miseria.

Pero no solamente eso, sino que sentimos que también existe una falta de autocritica, autoresponsabilidad y honestidad ante los flagrantes errores, carencias y traiciones protagonizados, negándose a asumirlos como tales, y defendiéndolos como si fueran lo más común y comprensible; y ante esta actitud prepotente, no es posible nada, ya que su postura simplemente es defendida acríticamente, a la vez que valida el sistema punitivo y la autoridad, y a la vez que siguen autonombrándose anarquistas bajo unas lógicas totalmente demócratas. No es muy honesto a nuestro parecer declararse anarquista a tiempo parcial mediante análisis posibilistas, según la dificultad del contexto, ni tampoco lo es no asumir que hubo una carencia desde una perspectiva de lucha, la solidaridad y el apoyo mutuo, por miedos, por rompernos, por buscar la comodidad individual. Eso se podría al menos asumir, aunque no compartamos más ninguna lucha. En definitiva, si declaramos la guerra a toda dominación y autoridad, no podemos hacer menos con lxs que dicen luchar a nuestro lado y nos traicionan mientras

fortalecen conscientemente dicha dominación y autoridad.

La traición a compañerxs y el abandono de la lucha no es más legítimo cuando la persona en cuestión, para darle un fundamento o validez, para autocomplacerse, por la comodidad que da no asumir las propias miserias... intenta hacer de su claudicación personal una opción política, procurando confundir sus intereses personales bienestarristas con los de la supuesta lucha. Probablemente estas personas dirán que lo principal es cuidar a lxs suyxs, da igual cómo y vendiendo a quién, pero para nosotrxs cuidarse no es claudicar, delatar, cerrar espacios, caer en la pasividad y abandonar a compañerxs, o convertirse en una policía sin sueldo para defender amiguistamente a lxs suyxs; cuidarse es generar complicidades y compromisos de apoyo mutuo entre compañerxs, es continuar el cotidiano de la lucha en el momento en que más se necesita, es alejarnos de lxs delatorxs y sus defensorxs que en cualquier momento podrían vendernos a nosotrxs, es no difamarnos en base a delirios interesados, es apoyarnos ante el desgaste, desánimo y agotamiento que puede provocarnos la represión, es afilar nuestras medidas de autoprotección, es no extender la paranoia y el miedo sino hermanarnos para hacerles frente. Sabemos que esto es fácil decirlo, y a veces llevarlo a la práctica nos puede costar más, porque todxs tenemos muchas carencias y dificultades para sacar lo mejor de nosotrxs en los momentos en que más se necesita, tenemos mucho que aprender y en eso estamos, pero la derrota es no intentarlo y/o no asumir los errores.

Mejor no hablar tanto de lo que somos; más sincero intentar practicar en nuestro cotidiano lo que nos hace sentir más libres en la lucha contra toda autoridad y dominación en todas sus formas, y también las que podemos llegar a reproducir nosotrxs mismas, asumiéndolas honestamente para ir rompiéndolas. La postura del poder no nos sorprende, pero la de estas personas que se autonombran antiautoritarixs, solidarixs, anarcofeministas... sí que nos sorprendió en su momento. Con nuestras reflexiones no estamos juzgando a nadie, ni queremos convencer a nadie, ni nos consideramos poseedorxs de la verdad anárquica, solamente nos posicionamos ante unos hechos concretos dando nuestro punto de vista y, ante todo, siendo fieles a nosotrxs mismxs; son hechos que cualquiera puede constatar y hacerse su propia opinión y análisis, y tenemos en cuenta que habrán lxs que se sientan afines a nuestro análisis y lxs que no, como siempre. Pero esta es nuestra pedrada.

Por la destrucción de todos los montajes y encierros, ningunx presx más:

No queremos que ningunx de ellxs permanezca en la cárcel, ni en arresto domiciliario, ni bajo la amenaza del estado en cualquiera de sus formas, porque luchamos para que nadie esté entre rejas, sean animales humanos o no humanos, sean rejas físicas, mentales o emocionales, pero a su vez, rechazamos su actitud colaboradora y gritamos que todxs ellxs son nuestrxs enemigxs porque sus actitudes no hacen más que multiplicar los muros que nos encierran día a día, y contra los que luchamos día a día para liberarnos. Aunque nos alegramos de que salgan de la cárcel, o que se suavicen sus condiciones de encierro con el arresto domiciliario, sentimos con dolor y rabia que, esas concesiones son premios a su colaboración y delación, y que a su vez, esta colaboración condena al compañero que guarda silencio y colocan a Henry como el elemento a neutralizar, aislar y castigar ejemplarmente. Para nosotrxs la solidaridad y la lucha anticarcelaria es justamente lo opuesto a lo que ellxs llevan a cabo proponiendo canjes de presxs, confundiendo con su abismo entre discursos y prácticas, o con sus difamaciones. Todxs ellxs son nuestrxs enemigxs porque entendemos que la clandestinidad no es de cobardes que no asumen sus actos, como tanta gente se ha hartado de repetir y juzgar tan irresponsablemente en esos entornos autonometrados antiautoritarios, sino que es un acto de resistencia y desafío al poder que merece toda nuestra solidaridad, calor y lucha. Son lxs mismxs que han delatado y difamado a Henry, lxs que a su vez, han delatado, hostigado y juzgado a personas que estarían libres, consideradxs “sus culpables” según sus mentes de policías sin sueldo.

Solidaridad, coraje, fuerza y cariño a todxs lxs compañerxs que están en el punto de mira del poder, estén donde estén, luchando contra la dominación y por la liberación total.

Resistencia y rebeldía salvaje en contra de la
carretera asesina en la selva del TIPNIS
y en todas partes!

Hasta destruir la última jaula de la sociedad carcelaria!

Hasta que todxs seamos libres!

Mas información:

<http://solidaridadnegra.wordpress.com/>